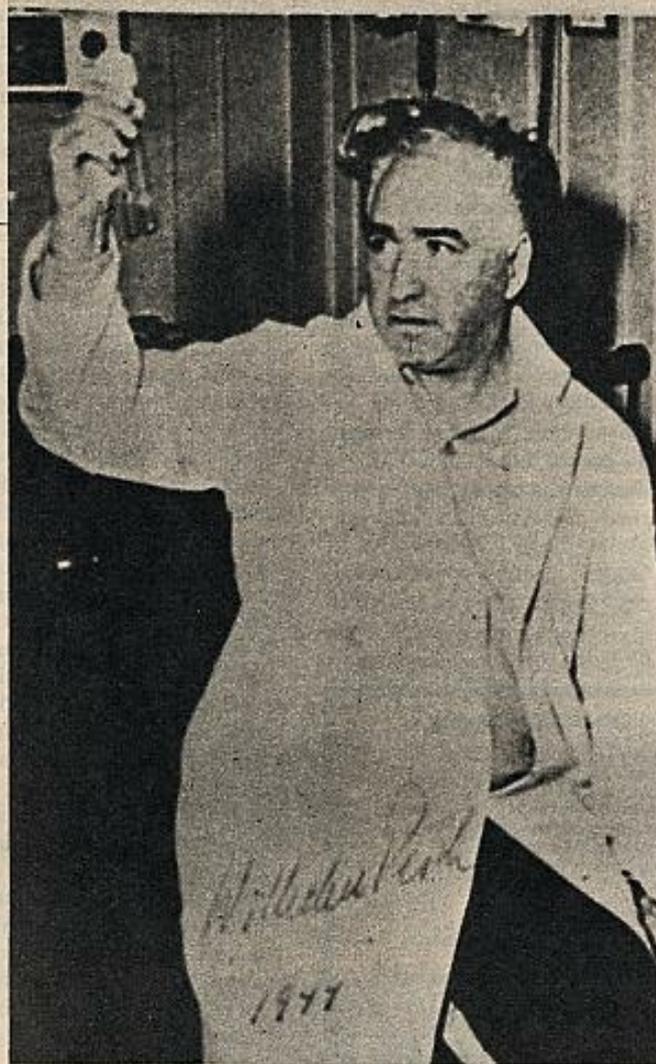


Veinte años después

## LA MUERTE DE WILHEM REICH

PABLO BERBEN



Wilhelm Reich en su "Orgón", 1944.

**W**ILHELM Reich murió hace veinte años —el 3 de noviembre de 1957— en la prisión de Lewisburg, Estados Unidos, en la que había ingresado el 25 de mayo, mientras se quemaban todas sus obras impresas en los Estados Unidos y se destruían legalmente sus aparatos de investigación científica. Iba a entrar en un período de olvido, burla e ignorancia del que no saldría hasta que en mayo de 1968 la rebelión de los estudiantes de París reivindicase su memoria y sus escritos, como hiciera con otros heterodoxos, revisionistas y malditos en general. Entre los grandes malditos de este siglo, Reich ocupa un puesto de desastroso privilegio. Comunista expulsado del partido y perseguido por los comunistas; psicoanalista excluido de la Sociedad Psicoanalítica y condenado por Freud; judío perseguido a muerte por los nazis; refugiado

en países tolerantes del Norte de Europa que le expulsaron porque trabajaba en contra de su moral puritana, Wilhelm Reich buscó asilo y libertad en Estados Unidos, donde le contrataron para ocupar una cátedra en la New School For Social Research; allí iba a encontrar la prisión y la muerte. Llegó en agosto de 1939, y en 1941 sufrió su primera detención: la Policía —el FBI— levantó acta de que en su casa había un ejemplar de "Mein Kampf", de Hitler; la autobiografía de Trotsky y un manual escolar soviético. El calvario iba a durar hasta su detención final y muerte.

La muerte de Reich en la cárcel de Lewisburg es un acontecimiento oscuro. El certificado médico da como causas un infarto de miocardio combinado con un proceso arteriosclerótico avanzado. Los biógrafos de Reich apuntan como causa de la

muerte una crisis cardíaca o una enfermedad cardíaca, y se detienen ahí. Sin embargo, han ido apareciendo otros datos que dan un carácter bastante siniestro a los últimos meses de la vida de Reich en la prisión y al desenlace final. Es el testimonio de un misionero llamado Adolfo Hohensee, que dirigió una de las innumerables sectas de los Estados Unidos, la Crusade of Divine Living, destinada "a la asistencia de los enfermos y de los perseguidos" dentro de un movimiento de carácter cristiano "sin finalidades comerciales ni obediencias confesionales". Sus actividades no fueron del agrado de las autoridades de Estados Unidos y fue a parar, también, a la prisión de Lewisburg. Fue destinado a lo que dentro de la prisión se llamaba "el brazo de la muerte". Escribió luego Hohensee, en el boletín de su secta —titulado también "Crusade of Divine Living", número de octubre de 1958: "En aquel 'brazo', el profesor Reich, un médico encarcelado por desprecio al Tribunal, a petición de la Food and Drug Administration, murió efectivamente pocos días más tarde. Desde hacía semanas me decía que le estaban matando con ciertas medicinas. Y el día antes de morir me dijo que se disponían a darle la dosis fatal aquella misma noche. Y así fue: a la mañana siguiente había muerto". Más adelante escribe: "Apenas los policías de la FDA habían logrado encerrar a otro gran científico en aquel foso de serpientes (1), en pocos meses el doctor Reich fue liquidado. El profesor Reich había llegado al infierno de Lewisburg varios meses antes que mis enemigos lograran mi encarcelamiento. Muchas veces, aquel gran médico se me acercó con lágrimas en los ojos para decirme que aque-

llos malditos sádicos, dueños absolutos de la vida de 1.200 seres humanos, le estaban haciendo enloquecer y le estaban empujando hacia el abismo de la muerte con sus medicinas experimentales. Cuando fue trasladado al 'brazo de la muerte' (el mismo en el que Remington había sido muerto pocos meses antes), Reich sintió que no iba a poder resistir durante mucho tiempo. Me confió esta convicción más de una vez durante la semana del 28 de octubre, cuando los guardias me echaron a mí también a morir en el mismo 'brazo', a pesar de que sufría atroces dolores a causa de una fractura vertebral y el aplastamiento del disco correspondiente, por no hablar de las continuas hemorragias. Poco antes de morir, el profesor Reich pasó a mi lado, por el corredor, mientras me estaba arrastrando lo mejor que podía, apoyándose en la pared, para llegar a mi celda. Me dijo que no podía soportar por más tiempo las medicinas con las que le estaban saturando el organismo. Y de hecho murió al cabo de un par de días. Cuando lo encontraron no sólo estaba muerto, sino que estaba ya frío y tenía una pierna contraída y encogida como si hubiese sufrido una tremenda agonía antes de que la muerte le librara de sus dolores".

Las medicinas: una parte del sistema penitenciario americano. A ciertos detenidos se les promete una reducción de pena o una libertad bajo palabra —condicional— si se prestan a que se realice en ellos experimentos científicos. Se dice que los que aceptan lo hacen "libremente". Puede dudarse hasta qué punto hay una elección libre y hasta qué punto un chantaje.

Las circunstancias que llevaron a uno de los grandes pensadores e investigadores de nuestro tiempo a esta muerte atroz son muy complejas. El mismo las atribuyó a un personaje no tan imaginario: a una especie de plasmación de envidias, maldad

(1) Se refiere al doctor Remington, que había muerto en el mismo "brazo de la muerte" y probablemente por las mismas causas antes del ingreso del doctor Reich en prisión.

**LA MUERTE  
DE WILHELM REICH**

des y odios al que dio el nombre de Modju. Era una contracción de dos nombres: el de Mocénigo, discípulo de Giordano Bruno, que denunció a su maestro a la Inquisición, la cual le quemó vivo en la hoguera pública, y el de Djugasvili: José Visaronio-vich Djugasvili, que ha pasado a la Historia con el sobrenombre de Stalin. Hablaba también del "horrible hombrecillo paralelo". Junto a cada pensamiento excelso de la Humanidad, escribía, un "hombrecillo paralelo" destruye, dirige, transforma: arruina todas las esperanzas. Reich hizo un cuadro: a la izquierda, las fuentes del "gran pensamiento creador"; a la derecha, el "hombrecillo paralelo".

también tema trascendental posterior: por ejemplo, la separación entre sexualidad y procreación, la idea de que la opresión sexual hace desgraciado al hombre, que la frustración sexual del proletariado era un obstáculo para su conciencia política; que la curación individual de las neurosis es imposible y se impone una modificación de la sociedad y una curación, una terapia de masas... Psicoanalista marxista, fue rápidamente separado de la Sociedad Psicoanalítica de Viena, repudiado por Freud; comunista psicoanalista, fue expulsado de su partido y perseguido por él. Porque Reich no se conformaba con exponer las teorías: las practicaba. Fundaba organizaciones, como la Sexpol -sexo y política-, creaba clínicas y dispensarios, recomendaba la liberación sexual... Las obras de Reich comenzaron a quemar-

to de Nueva York, fue conducido directamente a la prisión preventiva para inmigrantes sospechosos de Ellis Island. Al paradójico pie de la estatua de la Libertad. Se le sospechaba de "portador de ideas nazis": probablemente, las únicas que no había defendido en su vida. Allí permaneció tres semanas. Ya los grandes periódicos sensacionalistas se habían apoderado del tema: Reich era "el médico loco", el "mago europeo". Ciertamente que sus últimas teorías daban pie para estas sospechas. Reich había ya elaborado la teoría del orgón, a partir de una frase del doctor Freud. Freud había determinado el concepto de libido como "una fuerza de intensidad variable que nos permite medir los procesos y transformaciones en las esferas de la excitación sexual". Y había expresado la teoría de que "los procesos sexuales se diferencian, por un quimismo especial, de los procesos de la nutrición". Reich llegaría a creer que esa energía podía ser visible, y la llamó "orgón": una contracción de las palabras orgasma y organismo. Era visible al microscopio. Y era azul. Azul como el cielo, la luz de las luciérnagas, los fuegos de San Telmo, la madera cuando arde, el protoplasma de las células, las nubes de tormenta. El azul es color de la energía: y el orgón es una energía. Azul.

Reich no fue nunca un modelo de prudencia. En Estados Unidos comenzó a atacar a una casi institución nacional: el psicoanálisis. Acusó a los psicoanalistas de no curar -base: no se puede curar a un individuo si la sociedad está enferma, porque volverá a enfermar al reinsertarse en ella; punto de partida de la nueva antipsiquiatría- y de ponerse al servicio del poder: el psicoanálisis servía para la persuasión oculta, para movilizar al hombre hacia fines políticos y guerreros o para hacerle comprar. Una alienación completa. Se pusieron en marcha contra Reich los poderosos psicoanalistas, los puritanos -de una sociedad extremadamente puritana-, los conformistas, los médicos, los físicos, los químicos. Los sociólogos. Y los políticos, que determinaron que era comunista a pesar de su biografía y a pesar de que había ido convirtiéndose en anticomunista.

Todo ello fue a parar a un organismo: la Food and Drugs Administration. Es un organismo

GRAN PENSAMIENTO CREADOR	HOMBRECILLO PARALELEO
Diós de Moisés .....	Jehová vengador que castiga.
Pescador de hombres .....	Guerras santas, Cruzadas, jesuitas.
Paraiso de Cristo en la tierra .....	Los ángeles de San Pablo en el cielo.
Libertad .....	"Hago lo que quiero".
Ama a tu prójimo .....	Teme a tu prójimo y adólele.
Regla de oro .....	Compromiso sin principios.
Libre empresa .....	Robo, opresión, trampa, llevar al concurrente a la cárcel.
"El trabajo humano crea una plusvalía" (Marx) .....	Campos de trabajo de Stalin.
Relaciones humanas .....	Política, poder sobre los hombres.
Conceder .....	Experto, autoridad.
Unión sexual .....	"Hacer" el amor, "poseer" a una mujer.
La ley .....	El burócrata, el legista.
Actividad revolucionaria .....	Espionaje diplomático internacional, subversión.

Wilhelm Reich nació en Galitzia -Imperio austrohúngaro- el 24 de marzo de 1897, hijo de campesinos acomodados, pero obligados a emigrar por razones de su raza judía. La guerra de 1914 le arruinó. Combatió en ella como teniente. Freud tenía cuarenta y un años cuando nació Reich y había publicado ya su "Estudio sobre la histeria": publicaría sus principales obras antes de que Reich se doctorase en Medicina en la Facultad de Viena. Marx había muerto catorce años antes del nacimiento de Reich, pero sus obras se habían expandido por toda Europa. La revolución rusa sucedió cuando Reich tenía veinte años. Todo ello le arrebató: el psicoanálisis, el marxismo, la revolución. Pero Freud era anticomunista, y concretamente antimarxista: el deseo de coonestar psicoanálisis y marxismo, que después sería una especie de piedra filosofal de los grandes pensadores europeos, fue sentido por primera vez por Reich. Reich encontró algunas cosas que iban a ser

se por primera vez en la URSS (período ya estaliniano) y continuaron ardiendo en los hornos nazis. Excluido y perseguido por todos, y por los nazis -que no se molestaron demasiado en combatir sus teorías: le bastaba con ser judío-, encontró asilo en Noruega. Prudente y puritano, el Gobierno noruego comenzó a ponerle dificultades. En primer lugar, le acusó de tener relaciones sexuales con las pacientes -cosa que él siempre negó- y de comunista. Fueron también años amargos. Todo su empeño, en ese tiempo, era llegar a ser admitido en los Estados Unidos, donde esperaba encontrar un ambiente de libertad para sus investigaciones. Pidió ayuda a los científicos de Estados Unidos -entre otros, se la dio Malinowski, el gran antropólogo conservador-, hasta que, al fin, consiguió una cátedra.

Comenzó en este momento el último martirio de Wilhelm Reich. Embarcó en Noruega, rumbo a Estados Unidos, en agosto de 1939. Al tocar el puer-

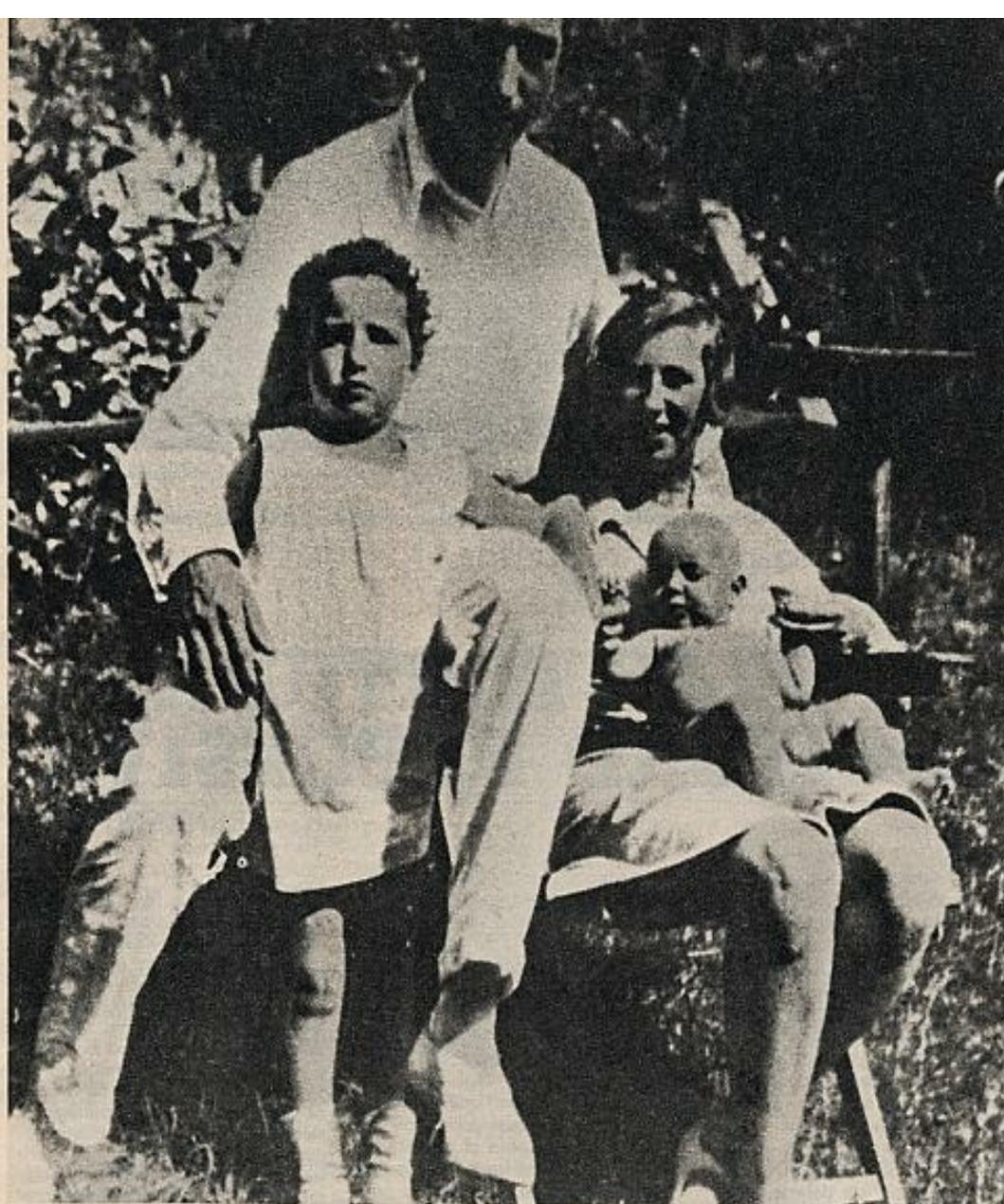
**RAIMAT**

*Gran vino de mesa*

Criado y embotellado en las propias bodegas

RAI MAT

Av. JOSE ANTONIO, 544 - Tel. 3014600 - BARCELONA 7



Reich con su primera mujer, Annie, y sus hijas Eva y Lore. Verano de 1928.

encargado de velar por la salud pública, por la pureza de aquello que se consume: alimentos o medicinas. Recordemos lo que estaba sucediendo en aquellos momentos en Estados Unidos: el maccarthysmo, la "caza de brujas". Pero sepamos también que la persecución contra Reich comenzó antes del maccarthysmo y terminó después. Fue algo más permanente. El proceso fue largo. La primera investigación de la FAD (Food and Drugs) se remonta a 1947. Las investigaciones, al parecer, se dirigen más a acumular acusaciones sexuales—relaciones con pacientes— que a otra cosa. Reich no dio importancia al tema. "¿Debemos capitular frente a una FDA cualquiera—escribía—, que se ocupa de aspirinas y cosas parecidas?". No se daba cuenta de la importancia del movimiento desatado en contra suya. Las investigaciones duraron en principio siete años: en 1954 se presentó la pri-

mera acusación formal, en la que se sostenía que todo lo que había hecho Reich en su vida—sus escritos, su pensamiento y su actividad— no tenía más objeto que "enriquecerse fraudulentamente" a costa de la salud de sus pacientes. Reich, en su limbo, decidió no comparecer ante el juez. Inmediatamente se acumuló otro delito, de índole grave en Estados Unidos: había violado una orden judicial. En primer lugar, la acusación de la FDA siguió adelante, sin defensa por parte de Reich; en segundo lugar, fue perseguido por desacato. En 1954, el juez ordenó la destrucción de los instrumentos científicos y las obras de Reich: éste no pudo apelar porque no se había presentado a la primera notificación. Un colaborador de Reich decidió ocultar un cierto número de instrumentos: fue descubierto y ello valió una nueva acusación, la de "violación premeditada de disposiciones ju-

diciales". Reich fue detenido y llevado, esposado, al Tribunal. El proceso comenzó en mayo de 1956: Reich quiso llevar el tema a la persecución de la FDA, pero el juez no se lo permitió: había de ceñirse a la cuestión de si había cometido o no desacato. El Jurado apenas necesitó, cuando la vista hubo terminado, diez minutos para su veredicto: culpable. El juez aplazó la sentencia para referirse a un peritaje psiquiátrico y los psiquiatras no tuvieron inconveniente en declarar al "médico loco" enteramente sano de cuerpo y espíritu. Era responsable. Y el 25 de mayo se pronunció la sentencia: dos años de cárcel. Las apelaciones duraron diez meses en los que Reich estuvo en libertad bajo fianza. El Tribunal de Apelación falló en contra, y el Supremo ni siquiera consideró la causa: determinó que no era de recibo. El 11 de marzo, Reich fue enviado a la cárcel de Lewisburg. Le fueron

negadas la libertad bajo fianza, la libertad bajo palabra. Reich aún dijo al director de la cárcel que "estaba haciendo un daño irreparable a la investigación científica". Naturalmente, no fue escuchado. Después profetizó que nunca saldría vivo, que moriría en la cárcel: "un pionero de la ciencia, perseguido por un grupo de psicópatas". Todo inútil. Se sabe, por las cartas que pudo enviar a su familia y por testimonios, que Reich escribió en la cárcel un último libro: pero nunca ha sido hallado. Aceptó luego la experimentación de medicinas: fue ello, sin duda, lo que le llevó a la muerte.

La resurrección de Reich tuvo que esperar once años. Hoy, sus obras están difundidas en todo el mundo. Y han influido en todo el pensamiento psiquiátrico, psicoanalista y filosófico contemporáneo. Algunos de los cambios visibles de la sociedad de nuestros días pueden atribuirse al esfuerzo personal y la obra de Wilhelm Reich. ■ P. B.

Puede consultarse una información más completa del pensamiento de Reich en "Triunfo" Núm. 437, del 17 de octubre de 1970.

Algunas obras de Reich y sobre Reich publicadas en castellano y a la venta en las librerías españolas\*

**Sobre Reich:**

- Luigi de Marchi: "Wilhelm Reich, biografía de una idea". Ediciones Península, marzo de 1964.
- André Nicolas: "Reich". Edaf. Madrid, 1976.
- Charles Roycroft: "Reich". Grijalbo. Barcelona-México, 1973.
- Ramón García: "Contribución al estudio de Wilhelm Reich: a) breve itinerario cronológico-biográfico; b) bibliografía, en "Psicoanálisis y sociedad, apuntes de freudomarxismo", tomo I. Cuadernos Anagrama. Barcelona, 1971.
- "W. Reich, antología de un heterodoxo". Grupos de trabajo de Psicología crítica. Universidad de Madrid, 1971.
- "¿Reich en España?". Idem.

**Obras de Reich:**

- "La psicología de masas del fascismo". Roca. México, 1973.
- "La lucha sexual de los jóvenes". Roca. México, 1974.
- "La revolución sexual". Roca. México, 1976.
- "Análisis del carácter". Paidós. Buenos Aires-Madrid-Barcelona, 1976.
- "Reich habla de Freud". Anagrama. Barcelona, 1970.
- "La aplicación del psicoanálisis a la investigación histórica". Cuadernos Anagrama, tomo II de "Psicoanálisis y sociedad, apuntes de freudomarxismo". Barcelona, 1971.
- Wilhelm Reich y Vera Schmidt: "Psicoanálisis y educación". Anagrama. Barcelona, 1973.